

ISTITUTO PIA SOCIETÀ  
FIGLIE DI S. PAOLO  
CASA GENERALIZIA  
Via S. Giovanni Eudes, 25  
00163 Roma  
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Les comunicamos que a la 7 de esta mañana, en la Unidad de Terapia Intensiva del Hospital Le Forte de São Paulo (Brasil), el Padre misericordioso ha llamado a sí a nuestra hermana

**VOLTARELLI PASCUINA Sor M. TERESA**  
**Nacida en São Paulo (Brasil) el 8 de abril de 1928**

El sábado pasado, Sor M. Teresa cayó, fracturándose gravemente los huesos del cráneo, que le provocaron una hemorragia cerebral. Los médicos no han podido intervenir de ninguna manera para mejorar su estado de salud. Ha transcurrido estos tres días en coma artificial, en espera de despertar en la Pascua eterna.

Sor M. Teresa entró en la Congregación el 11 de febrero de 1941, en la casa de São Paulo (Brasil). Tenía solo trece años de edad y apenas había terminado la escuela primaria. Vivió en la casa de Domingo de Moraes largos años de formación, en los cuales tuvo la posibilidad de completar los estudios secundarios y de aprender el secreto de la oficina de despachos. El 28 de marzo de 1948, al terminar el año de noviciado, emitió la profesión religiosa en São Paulo. Durante cinco años, fue después asistente de formación y en 1953 tuvo el don de venir a Italia para completar la formación cultural, frecuentando los cursos teológicos que se organizaban en el estudiantado de Roma.

En 1956, regresó a Brasil para dedicarse, con amor y competencia, a la redacción en el sector catequístico y en la administración de la revista “Familia Cristiana”, edición brasileña. Durante casi veinte años dio su valiosa ayuda en la preparación de textos de catequesis, especializándose en esta área y obteniendo el diploma de pastoral catequística en la Pontificia Universidad Católica de São Paulo. Después tuvo también la posibilidad de diplomarse en literatura infantil y en psicología dinámica.

Por muchos años fue una apreciada enseñante de la lengua portuguesa e italiana: le agradaba compartir con las jóvenes cuanto había aprendido en los lugares de origen de la Congregación y sobre todo, comunicarles el amor que sentía hacia el Fundador, Maestra Tecla y Sor Ignazia Balla.

Desde 1975 a 1978, tuvo nuevamente la ocasión de un período de algunos años en la Casa generalicia. Recordando aquel tiempo, escribía: «A menudo agradezco al Señor por los años transcurridos en Roma, en Casa generalicia. Han sido los años más felices de mi vida paulina. Me he sentido muy acogida y he hecho bellas amistades. He amado a todas y me he sentido amada».

Su salud, siempre muy delicada, sugirió después un período de ausencia en familia. Regresó en 1980, a la comunidad de Cidade Regina, en São Paulo, donde vivió el resto de su vida, continuando a donarse con gran precisión, en los trabajos de corrección de las pruebas y en la traducción. Era experta en italiano y portugués, conocía bien el latín, el inglés y el francés. A ella se podía recurrir en cada dificultad lingüística. Su salud, más bien precaria, le daba motivo de ofrecimiento y de oración. Aceptaba en paz la cruz que el Señor había puesto sobre sus hombros, sintiéndose un “pequeño cireneo” para muchas personas hacia las cuales tenía deberes de reconocimiento, particularmente hacia las superiores generales. Como el cireneo, advertía que su vocación era justamente la de llevar la cruz de otras personas en necesidad.

Con ocasión del jubileo de oro escribía: «Mi alabanza y agradecimiento ante todo a Dios que nos ha llamado y elegido para realizar nuestra bellísima y urgentísima misión paulina. Después a todas las personas que me han ayudado a recorrer este largo camino...».

Pedimos a Sor M. Teresa que siga siendo el “pequeño cireneo” para muchas personas, especialmente necesitadas; de ser ante el Señor, aquella pequeña niña a la cual se le abre las puertas del reino.

Con afecto.

*Sor Anna Maria Parenzan*  
*Superiora general*

Roma, 7 de junio de 2016.